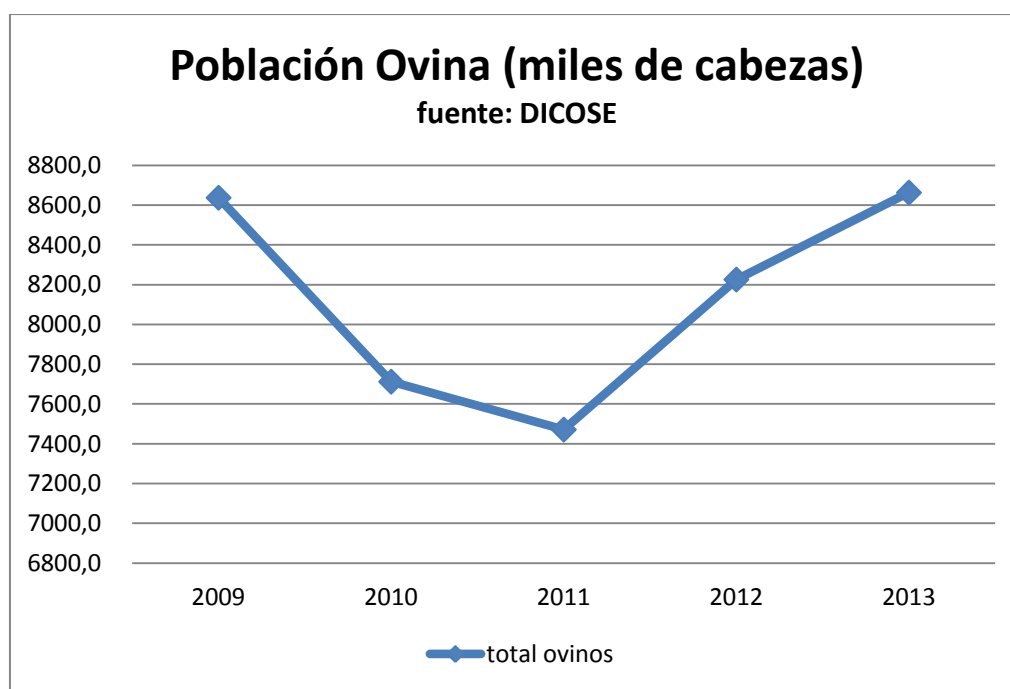


## La Recuperación de la Producción Ovina

Ing. Agr. Carlos Salgado

Entre las grandes cualidades de la producción ovina siempre se destacó su rápida capacidad de recuperación en condiciones de mercado favorable para los productores. Una de las expresiones más claras de esa cualidad se observaron en los últimos dos años donde el stock ovino experimentó una importante recuperación.

En los últimos dos años ganaderos el crecimiento de la población ovina nacional se ubicó en un 16%, alcanzando al mes de junio de 2013 la cifra de 8,66 millones de cabezas. En dos años, la población ovina recuperó y superó las cifras alcanzadas durante 2009. Las cifras de stock ovino de los últimos cinco años parecen indicar una tendencia de mayor equilibrio que en el pasado oscilando en torno a los 8:0 millones de cabezas.



Los precios record alcanzados por la lana y la carne ovina durante el año 2011 fueron un fuerte estímulo en este proceso de recuperación.

Pero sobre todo fue la recuperación de los precios de la lana la que transmitió mayor fuerza en este crecimiento. En la actividad ovina, es tradicional que el aumento del precio de la lana tenga un efecto inmediato en el proceso de retención. La consecuencia económica de una decisión de este tipo es de muy corto plazo. El productor incrementa sus ingresos en forma casi inmediata vía más producción por más stocks y más precios. No sucede lo mismo con la carne ovina donde la mejora de los precios tiende a estimular una mayor eficiencia reproductiva, con una mayor extracción de corderos en el mediano plazo. En estos casos una retención tiene como consecuencias en el muy corto plazo una reducción de la

oferta de faena del productor (menor número de ovejas y corderas para faena) que muchas veces eso neutraliza los mayores ingresos derivados del aumento de los precios. En este caso el proceso de inversión tiene un horizonte de más mediano plazo.

Es cuando los precios de estas dos variables (carne ovina y lana) evolucionan juntas y en forma favorable para el productor, que se generan las mejores condiciones para el aumento de la producción ovina: crecimiento del stock, mayor producción de lana, mayor faena de corderos y mayores ingresos por exportación.

No obstante, el final de 2012 y el primer semestre del 2013 no fue un período del todo favorable para la producción ovina en materia de negocios. Sobre todo si lo comparamos con el año y medio anterior.

Las condiciones de comercialización de la lana con el exterior se caracterizaron por un mercado europeo que continuaba con las dificultades, la economía China comenzaba a desacelerarse, la volatilidad cambiaria mundial generaba incertidumbre en los negocios. Todo esto se fue reflejando en los negocios laneros, y caracterizó la zafra 12-13 con precios internos a la baja y una mayor retención de lana por parte de los productores.

Con el mercado de cordero ocurrió una situación similar. Mientras las importaciones de la Unión Europea no alcanzaban los niveles de precios anteriores a la crisis, una abundante faena en Oceanía como consecuencia de condiciones graves de sequía generaron condiciones de abundante oferta exportadora que presionaron a la baja los precios desde fines de 2012. Este panorama comienza a revertirse en el segundo trimestre del año 2013 al normalizarse la situación climática de Oceanía y fortalecerse cada vez más la demanda de importación desde China.

A pesar de ese escenario de mayor incertidumbre, el productor ganadero igual decidió aumentar las ovejas de cría por tercer año consecutivo como lo demuestra última declaración de DICOSE. A junio de 2013 el número de ovejas encarneradas se situó en 4.5 millones de cabezas aumentando un 4,7% respecto al año anterior y potenciando al rubro ovino para continuar creciendo en producción de corderos.

El panorama de los mercados de lana y carne ovina de la segunda mitad del año 2013 parece darle un respaldo a las decisiones de los productores al presentarse una serie de señales de mayor confianza.

En la lana las proyecciones favorables para los principales países consumidores se espera tengan consecuencias sobre mayores ventas en el actual otoño y próximo invierno del hemisferio norte, un aumento de los pedidos y mayor fluidez en el comercio.

Los precios de la lana vienen manteniendo su competitividad frente a las fibras competitivas (algodón y fibras sintéticas) mientras la producción mundial de lana seguirá sin crecer en 2014 según los últimos informes de la IWTO.

Este panorama se ha comenzado a reflejar en los precios internacionales de la lana. Desde el comienzo de la zafra australiana 2013-14 y hasta los primeros días del mes de noviembre el indicador del mercado australiano experimentó una recuperación del 13% en sus valores.

En la carne ovina también los pronósticos son favorables. Las estimaciones de reducción de los excedentes de exportación de Australia y Nueva Zelanda para el 2014 y un mercado interno de cordero que ha venido evolucionando al alza desde el mes de abril, con valores que después de un año, vuelven a superar los niveles de precios del novillo gordo.

Todo este panorama, sumado a una agricultura que difícilmente crezca en área sembrada como consecuencia de la puesta en marcha de los planes de uso y manejo de suelo y una ganadería vacuna con altas dotaciones y precios en baja, están conformando un escenario de mayor confianza para las decisiones de encarneradas del 2014.